

Elogio a Mónica Carrillo

He aquí unas humildes glosas sobre los pensamientos profundos de una de nuestras mejores escritoras actuales. Solamente pretenden que el lector pueda captar en todas sus dimensiones la polifacética visión que nuestra autora – ya no una promesa, sino un valor consolidado – posee de la realidad circundante.

01. La vida es rencorosa y no perdona, pero -pese a todo- merece la pena.

Atenta, Moni. Aunque valga la pena, ten cuidado de que al volverte a mirar el pasado no te dé una patada en el trasero. Es rencorosa y no olvida.

02. Nada tiene sentido contigo, pero sin ti todavía menos.

*Ni contigo, ni sin ti
tienen mis males remedio*

“Todo lo que no es tradición es plagio”. (D’Ors). ¡Bravo, chica, vas por buen camino!

03. Al final resultó que no es la vida la que me quedaba grande, fuiste tú, tu amor, el que me quedó pequeño.

Te recomiendo que vayas a mejor sastre y que ajustes las medidas. Tal vez estés engordando.

04. Yo solo quería quererte, (...). Y que tú me quisieras igual.

¿Han advertido que *yo* y *tú* son los únicos pronombres personales unisex? ¡Están tan cerca que se les ve...!

05. Sucedió que mi sangre dejó su estado habitual para convertirse en una especie de champán suave. Pequeñas burbujas habían alterado mi tranquila circulación.

Creo que debes dejar de empinar el codo. O, al menos, no confundas el tinto con el clarete.

06. El tiempo se había convertido en algo impreciso, una especie de acordeón que se estiraba y se encogía a su antojo.

Cierto, algunas veces se nos hace laaaargo y otras veces coorto. Pero leyéndote siempre se nos hace largo.

07. Y también vino aquel te quiero tuyo susurrado. Vino y se quedó a vivir conmigo.

Yo espero que junto al susurro te pagase también el alquiler de la vivienda y te diera también lo tuyo.

08. Apágame la luna que no me deja dormir.

Te recomiendo que corras la cortina.

09. El amor no es eso (...). Una relación te tiene que hacer feliz.

¡Qué bonito! Amar es no tener nunca que decir perdón (y pido perdón por la manida frase).

10. En el fondo todos queremos que nos encuentren, y yo te había encontrado. Y eso es lo complicado. Lo difícil es dejarlo pasar cuando al fin lo encuentras.

Me he perdido en el interior de la frase. Si me encuentran pueden dejarme en el punto de encuentro.

11. Me miraste con ternura, esa mirada de cuando detectas que el otro lo está pasando fatal.

Consejo: no seas tan “detectivesca” de los sentimientos ajenos. No lo pasarán tan mal si no te das cuenta de que lo pasan mal.

12. Me lo advertiste: no te enamores. Te lo advertí: me he enamorado. De nada sirvieron nuestras advertencias.

Ya se sabe: el que avisa no es traidor.

13. Me encanta mirarle sin que me vea observarle mientras está concentrado, serio, ajeno y cuando está de otro modo me encanta igual.

Eso sí que es estar colada. ¿Dónde lo has encontrado?

14. Siempre he sentido ternura por la lluvia. Cae y nadie la ayuda a levantarse. Y aun así, no deja de caer. Sin miedo. Así es el amor. Cae una y otra vez. A veces una lluvia fina, una nube de verano, un ciclón o una gota fría que lo deja todo enfangado.

Tal vez la meteorología se te da mejor que las noticias. Díselo a tu cadena televisiva. Como chica del tiempo estarías *fetén*.

Pablo Galindo Arlés
19 de octubre de 2021